

## LA HISTORIA DE LA SAGRADA IMAGEN DEL SANTO CRITO DE LA GRITA (1610-2010)

José Pascual Mora García\*

Dos imágenes representan la visión protorreligiosa en La Grita: la devoción a la Virgen de los Ángeles, y la devoción al Santo Cristo de los Milagros. Un acontecimiento telúrico en 1610, desencadenó el origen de la sagrada imagen del Santo Cristo, y el milagro del rostro de la Sagrada Imagen. La tradición oral sostiene que su origen es milagroso: “el más catastrófico de los terremotos registrados en La Grita, fue el del 03 de febrero (día de San Blas) de 1610, en el que apenas quedaron 10 viviendas en pie, construidas en tierra pisada. En éstos trágicos días los Frailes fueron a vivir en el caserío Tadea, lugar en el cual Fray Francisco de Orellana modeló la imagen del Santo Cristo de los milagros, como una promesa para que se calmaran estos insistentes sismos en la región.” Destaca la “leyenda del origen del Santo Cristo” y apunta que “Fray Francisco clama a Dios pidiendo que lo ilumine y lo ayude a concluir la imagen del Cristo. La tradición oral nos cuenta que un día, *probablemente el cinco de agosto de 1610*, después de varios días de trabajo infructuoso, habiendo concluido su larga jornada de trabajo, habiendo hecho sus oraciones en las que le pedía a Dios que lo iluminara y lo ayudara para terminar esa obra que con tanto cariño había comenzado, va a descansar. Mientras duerme, ya avanzada la noche oye un ruido como de trabajo, en el taller donde él tenía la imagen que estaba elaborando, ante el repetirse de los so-

nidos, decidió levantarse sobresaltado, y se dirige al taller, y *le pareció un sueño, contempló la figura de un ángel, como una visión celestial, extraordinaria, misteriosa, de un enviado de Dios que envuelto en un resplandor divino llenó el lugar. El celestial personaje modelaba el rostro del Santo Cristo.* Era el amanecer del seis de agosto de 1610, Fray Francisco se sentía como Pedro, Santiago y Juan, en el Monte Tabor, ante el Señor Transfigurado. Por ello *se postró en tierra, contemplaba y oraba, daba gracias a Dios, y pensaba estar soñando.* Un cántico, *en susurro de voces se elevó era un himno de gloria que saturó con dulces notas el humilde taller.* Pasado más de una hora el celestial personaje desapareció, y el rostro trasfigurado de la Sagrada Imagen fue



\* Presidente de la Comisión Bicentenario del gobierno del Táchira. Doctor en Historia, Caracas, 2002. Doctor en Pedagogía, España, 2009. Profesor Asociado de la Universidad de Los Andes-Táchira

apareciendo, resplandecía iluminado misteriosamente el lugar, *ante el hecho indescriptible el fraile permaneció en silencio y contemplación, seguía oyendo un coro celestial y un perfume exquisito impregnaba el lugar, lo cual fue como degustar el cielo en la tierra.* Muy de mañana al levantarse los otros frailes, encuentran a Fray Francisco en el taller de rodillas ante la obra concluida, ellos también se posttran ante el asombro de la obra ya concluida y antes que el fraile les narrara lo sucedido ellos lo intuyeron por la belleza del rostro de la Imagen, y por el clima de paz y de espiritualidad que invadía el lugar. A la primera luz del alba, después del rezo de los maitines pudieron ver con asombro la imagen ya concluida. *Convencidos que el Santo rostro no era obra humana sino divina,* en ese día 6 de agosto decidieron bendecirla y entronizarla en el pequeño oratorio del Convento provisional de Tadea. Fray Francisco les refirió que fue un ángel quien tomó a su cargo darle feliz acabado a la escultura.” (García, Javier, 2010) Sin embargo, hay otras teorías acerca del origen de la sagrada imagen del Santo Cristo, en el caso de Mons. Jáuregui llega incluso a afirmar que en Italia conoció una muy parecida, lo cual crea la duda respecto de si fue traída por los primeros conquistadores. También, Néstor Melani Orozco, un artista reconocido y crítico literario, ha dicho en sus trabajos que pareciera de la Escuela Quiteña. Como quiera que sea es la escultura más significativa que desde la colonia ha mantenido ese espíritu taumaturgo sobre los peregrinos y pueblo de La Grita.

En el marco del IV centenario de la venerada imagen del Santo Cristo de La Grita es meritorio recordar que la mentalidad religiosa de La Grita había sido considerada por Mons. Jesús Manuel Jáuregui



como la de mayor categoría. Y en parte, la devoción se debía a los cofrades que ayudaron a preservar ese espíritu. La Constitución Canónica y los Estatutos de la Cofradía del Señor Crucificado fueron otorgados por el Obispo Doctor Juan Hilario Boset, el 4 de octubre de 1852, pero fue Mons. Jesús Manuel Jáuregui quien sistematizó la Cofradía del Santo Cristo al darle un sentido de organización.

#### **MONS. RAUL MÉNDEZ: EL COLEGIO Y LA COFRADÍA**

Mons. Raúl Méndez puede ser considerado como el mecenas religioso de la cofradía y le debemos el haber preservado una mentalidad religiosa apegada a la devoción del Santo Cristo durante la última mitad del siglo XX. La presencia de Mons. Méndez en La Grita como Vicario la ubicamos en los años 1951-1980. Corresponde al último año del Segundo Obispo de la Diócesis, Mons. Rafael Ignacio Arias Blan-

co (1932-1951) y casi todo el período del Pontificado del Tercer Obispo de la Diócesis, Mons. Alejandro Fernández-Feo Tinoco (1952-1984).

En La Grita desplegó una gran labor tanto en lo espiritual como en lo material. De ello podemos dar testimonio como exalumnos del Colegio Parroquial Sagrado Corazón de Jesús, continuando la obra de Mons. Jauregui, y Mons. Edmundo Vivas. Reconocemos igualmente la labor de las Reverendas Hermanas Parroquiales y luego de las Hermanas Mercedarias, quienes le ayudaron en su labor educativa y pastoral. También reconstruyó el Templo Parroquial del Santo Cristo de la Grita, cuyos techos de madera acusaban serio deterioro por el paso de los años. En 1977 durante su permanencia como Párroco de

La Iglesia Matriz de La Grita el Templo parroquial fue elevado a la categoría de Basílica Menor, siendo Sumo Pontífice el Papa Pablo VI, Nuncio Apostólico Mons. Giovanni Mariano y Obispo de la Diócesis Mons. Alejandro Fernández Feo. En 1995 bajo el impulso de Mons. Buitrago fue refundada la Cofradía. Hoy día los cofrades cumplen una extraordinario función en la Basílica Menor del Espíritu Santo y Santuario del Santo Cristo. La historia de los laicos debe ser recordada en la tradición de la sagrada imagen, en particular los que están vinculados con la memoria religiosa del Santo Cristo en el siglo XX; entre ellos, don Luís Alberto Guerrero Labrador fue sin duda el más celoso de los sacristanes, y a quien recuerdo en la época en que fui monaguillo y pude constatar su gran labor; también los coristas, como el Prof. Cristo Antonio González y Víctor Julio Zambrano Duque, quien era el principal animador de la festividad decembrina; y a la Dra. Ana Ramona Montoya de Moreno ha sido la impulsora y fundadora del Museo Santo Cristo. Luego, de cumplir su labor en La Grita, Mons. Raúl Méndez fue trasladado a San Cristóbal.

En iglesia de La Ermita de San Cristóbal continuó su obra como Director del COLEGIO PARROQUIAL San Juan Bautista. Y sobre todo, queremos destacar su obra como miembro fundador del antiguo Centro de Historia en 1942, de la cual es el Decano y Patriarca de los académicos de la historia del Táchira. Nuestra congratulación a Mons. Raúl de Jesús Méndez Moncada, quien recibe mercedamente de manos del Canciller de la Universidad Católica del Táchira, Mons. Mario del Valle Moronta, obispo de San Cristóbal, y del Sr. Rector Arturo Sosa, s. j. la investidura como DOCTOR HONORIS CAUSA EN EDUCACIÓN, el 6 de julio de 2010.

